

Extrait du El Correo

<http://elcorreo.eu.org/Marcha-continental-en-Buenos-Aires-por-otro-modelo-agrario>

Marcha continental en Buenos Aires por otro modelo agrario

- Notre Amérique -

Date de mise en ligne : samedi 18 avril 2015

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

En el Día Mundial de la Lucha Campesina, representantes de 21 países marcharon desde la Embajada de EE.UU. hasta la Rural, símbolos de los poderes que repudian. El reclamo fue por la soberanía alimentaria, contra los transgénicos y los abusos de las multinacionales.

Bajo la consigna « contra los agronegocios, América latina lucha », más de dos mil personas de distintas agrupaciones campesinas provenientes de veintiún países latinoamericanos y nucleadas en la *Coordinación Latinoamericana de Organizaciones del Campo* (CLOC) realizaron una marcha en Palermo desde la Embajada de los Estados Unidos de América hasta la *Sociedad Rural Argentina*, dos símbolos de los poderes que repudian. Fue el cierre, en el *Día Mundial de la Lucha Campesina*, del *VI Congreso Continental CLOC-Vía Campesina*, que durante una semana debatió en Buenos Aires los reclamos y las propuestas políticas del otro campo.

Una mujer de sien curtida, arrugado entrecejo y acento riojano pidió tímidamente « un matecito » a sus compañeros. Flanqueada por dos « cumpas », Mari agradeció y comenzó a narrar que es de Cruz de Caña, departamento de Cruz del Eje, y que integra el Mocase (Movimiento Campesino de Santiago del Estero).

A su alrededor, estandartes con cuadros multicolores flameaban sostenidos por cañas de diversos largos junto a banderas de Honduras, Cuba, Bolivia, Perú, México, Ecuador, Uruguay, Chile, Colombia, Brasil y Venezuela. Algunos niños correteaban alrededor de sus madres dando saltos y preguntando cuándo empezaría la movilización.

Poco después, los organizadores comenzaron a deslizarse hacia la calzada de la avenida Sarmiento, seguidos por la marea de remeras y banderas verdes y rojas. Los presentes se ordenaron en una columna organizada en tres filas, mientras cantaban diferentes tonos. A la cabeza de la marcha, una decena de referentes llevaron las banderas de las organizaciones.

Detrás de ellos, la caja de un gran camión hizo las veces de escenario y fue marcando el paso leve de una larga columna de manifestantes que ocuparon un carril entero de la avenida Sarmiento y varias cuadras desde la calle Colombia hasta alcanzar la puerta de la Rural.

« Compañeros, Patria o Muerte », se escuchaba desde los parlantes del camión en el que se trasladaban los oradores de las agrupaciones campesinas ; las tres columnas, ordenadas por país y por agrupación, contestaron al unísono : « ¡Venceremos ! ».

Abajo del camión, Mari informó, con pausadas palabras, que el congreso estuvo instalado en los Piletos de Ezeiza, que todo fue « muy bien organizado » en comisiones de Salud, Mística, Cultura, Higiene, Alimentación y que hasta hubo un « congresito » permanente en el cual los niños tuvieron su espacio propio de contención e intercambio.

« Las banderas de todos los rincones de Latinoamérica se unen para defender la soberanía de nuestros pueblos », decía una oradora desde el escenario móvil. « Es el día internacional de la lucha campesina y los pueblos originarios. Somos las raíces, vinieron para pisotearnos pero estamos en pie y peleamos por lo que es nuestro », enfatizó la voz. « Estamos vivos y vamos a defender con alma y vida nuestra amada tierra », concluyó entre aplausos.

El camión siguió su tránsito por Sarmiento con parsimonia, seguido por una extensa columna que se movió al canto

Marcha continental en Buenos Aires por otro modelo agrario

de « alerta que camina, la lucha campesina por América Latina ». Una mujer con la bandera de Venezuela se sumó a los cantos : en su remera se leía #ObamaDerogaElDecretoYa.

Violeta, una joven antropóloga, se integró a la mateada de Mari y caminó con su bicicleta inglesa, un tanto oxidada pero aún funcional. Con su acento, aportó a la diversidad de los interlocutores. « Yo soy misionera de Posadas, ¿ustedes ? ». Tras cebarle un mate, Mari le pidió que fuera más adelante para que les contara « cómo es la marcha allá lejos, vos que sos joven y podés ».

Las columnas eran muy largas y avanzaron lentamente por Sarmiento hacia Plaza Italia. Entre los integrantes de las filas predominaron las mujeres por sobre los hombres, de todas las edades, altas, bajas, medianas, de caderas anchas, de cinturas delgadas, tez morena, trigueña y blanca, todas envueltas en banderas de agrupaciones campesinas, la mayoría sonrientes y alguna que otra luchando con más de un hijo.

Desde el escenario, una voz masculina recordó que « son 19 años desde los compañeros caídos por defender su tierra. Hay que recordar a quienes dieron su vida por defender la tierra. ¡No avanzarán ni un metro más, la tierra es nuestra ! », cantó interpelando a la multitud que seguía al camión.

Una banda musical folklórica tomó su turno en el micrófono desde el improvisado camión-escenario. La voz principal cantó que « la cumbia del agronegocio la bailan los asesinos y la cumbia de la tierra la bailan los campesinos ».

Jeny contó que llegó con su delegación desde Bolivia y que el motivo de la movilización fue « reclamar por la soberanía alimentaria, luchar contra el avance de los transgénicos y demostrar que existe unidad y organización para hacer frente a estos abusos de las multinacionales y el imperialismo en América Latina ».

Atrás de ella, una mujer gritó haciéndola sobresaltar : « ¿Globalicemos la lucha ! ». Enseguida, la multitud y Jeny también respondieron : « ¡Globalicemos la esperanza ! ».

Desde el escenario que siguió en un movimiento pausado, una voz femenina resaltó que ya habían llegado frente a la entrada de la Rural. « Venimos a decírselos acá, a la Rural. Globalizamos la lucha. Acá está la Sociedad Rural Argentina », dijo señalando hacia el edificio. « Mejor dicho, que dice ser argentina, porque si lo fuera estaría velando por los intereses del país, de nuestros pueblos y de nuestra tierra. Pero pacta con las multinacionales y nos vende a todos », concluyó entre los aplausos.

« Queremos que la tierra esté en manos de los campesinos », explicó Laura, que llegó desde Santiago del Estero con su delegación del Mocase. « Nuestro mensaje es de unidad y de lucha contra el saqueo que sufren nuestras tierras, este reclamo tenemos que hacerlo acá frente a la Sociedad Rural y la Embajada, no existe otro lugar. »

[Página 12](#). Buenos Aires, 18 de abril de 2015.